

VIDA PARROQUIAL

Nuestra felicitación a los padres y familiares por haber entrado estos niños en la familia de los hijos de Dios por el Bautismo.

2 de septiembre

Martín Talavera Cano – Enzo Jiménez Arce

Mateo Corregidor Gómez

9 de septiembre

Rebeca Parra Rodríguez – Vega Herrero Fernández

16 de septiembre *Leyre García Calvo*



Nuestra felicitación por haber fundado nuevas familias cristianas

26 de agosto:

Rubén Vega Fraguas con Vanesa Díaz Ruiz

1 de septiembre:

Jorge Ramos Fernández con Marta Fernández-Salinero Cristóbal

15 de septiembre:

David Sánchez Caballero –con- Silvia González Carrión

16 de septiembre:

Pablo Romero Villalba –con- Regina del Río Carrillo

Rodrigo Boyero Carrillo –con- Beatriz Fontelo Manjavré



Que el Señor conceda la paz de su descanso a nuestros hermanos/as:



† *Julio Martín Alonso (7 de septiembre)*

† *Francisca Mayo Recio (7 de septiembre)*

† *Isidro del Río Martín (12 de septiembre)*

† *María Valle Maldonado (14 de septiembre)*

Para esta semana

Colonias:

Día 19, martes, a las 11,00: Misa con la Virgen de Fátima

Día 19, martes, a las 20,00: Misa con la Virgen de Fátima.

Día 23, sábado, Misa de Víspera, a las 7,00

Parroquia:

Día 18: las dos misas en el Cristo.

Día 19: las dos misas en Las Colonias.

Día 22, viernes, funeral por Francisca Mayor Recio.

Día 23, sábado, en la Parroquia: funeral por Isidro del Río Martín.

Día 23, sábado: en la Parroquia, a las 17,00: Boda de José Luis y Natalia.

Día 23, sábado, en el Cristo, a las 18,00: Boda de Diego y Sandra.

Día 24, domingo, después de misa de 20,00: Viacrucis con Virgen de Fátima



www.torrijosparroquia.es

LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXII ● Número 1039 ● 17 - septiembre - 2017

¿A qué viene?

La Virgen peregrina Ntra. Sra. de Fátima ya está con nosotros. Lleva una semana. Creo que con mucha satisfacción. Ha visto y sigue viendo durante su estancia que la esperábamos con verdaderos deseos de tenerla a nuestro lado.

Es la Madre. La Madre que quiso hacerse presente para auxiliarnos. ¿Cómo? De una forma sencilla, a unos niños sencillos, en un lugar muy sencillo. Por eso, sólo con sencillez de corazón podemos creer en sus apariciones. Sólo con sencillez haremos caso de sus mensajes. Sólo con sencillez conseguirá de nosotros lo que más espera: que avancemos por el camino que su Hijo nos marcó.

En época de desconcierto y materialismo Ella viene para alentarnos y salir al encuentro de nuestras necesidades como salió al encuentro de su prima Isabel, anciana necesitada, cuando iba a dar a luz a Juan Bautista.

Viene para hacer posible a través de su Hijo el vino mejor que dé sentido a nuestra vida cristiana.

¡Cómo cambiaron aquellos niños ante las visitas de la Madre del cielo! ¡Qué afán por sacrificarse y orar según Ella se lo había encargado! ¡Cómo no se cansaban de interceder por los pecadores, sobre todo después de la visión del infierno!

Ahora, cuando se cumple el primer centenario, ha querido venir hasta nosotros, como ya vino hace siete años y recordarnos que el mundo, nuestro mudo necesita cristianos muy despiertos que jamás renuncien a su condición de hijos de Dios, que a semejanza de Jacinta y Francisco, sean capaces de levantar las alas del corazón para remontarse hasta Dios por la santidad.

Aprovechemos al máximo. AVE, AVE, AVE, MARÍA.



XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

1ª Lectura: *Eclo 27y, 30 – 28,7: Perdona la ofensa a tu prójimo.*

2ª Lectura: *Rom 14, 7-9: Ya vivamos, ya muramos, somos del Señor.*

Evangelio: *Mt 18, 21- 35: No te digo que perdones hasta 7 veces, sino hasta setenta veces 7.*

El perdón de las ofensas centra la liturgia de la Palabra de hoy. Así en la primera lectura: “perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados”. Y el Evangelio nos dice: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”. El perdón que pidamos a Dios está ligado al perdón que damos a los demás. Así, en el padrenuestro diremos: “Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. De esa manera, perdonando, imitemos y viviremos en nuestra vida la inapreciable misericordia de Dios (ssalmo resp.). En la celebración de la Eucaristía Cristo sigue derramando su Sangre para el perdón de nuestros pecados.

Lecturas de la semana: **Lunes:** 1 Tim 2, 1-8; Lc 7, 1-10. **Martes:** 1 Tim 3, 1-13; Lc 7, 11-17. **Miércoles:** 1 Tim 3, 14-16; Lc. 7, 31-35. **Jueves:** Ef 4, 1-7. 11-13. Lc 9, 9-13. **Viernes:** 1 Tim 6, 2c-12; Mt 8, 1-13. **Sábado:** 1 Tim 6, 13-16; Lc 8, 4-15.

Cien años de la visita del ángel de Portugal

El Santuario de Fátima, celebró el pasado 21 de marzo un siglo de las tres apariciones del Ángel de la Paz a los tres pastorcillos, Lucía, Francisco y Jacinta, evento que precedió a las seis apariciones de la Virgen María, “como preparación a las celestiales visiones” que se iniciaron el 13 de mayo de 1917 en Cova de Iría y se prolongaron durante ese año.

El Ángel al anunciarse tres veces a los videntes, los convoca para un aspecto central del mensaje de Fátima, la adoración que se ve reflejada en la oración que el Ángel le enseña a los tres niños: “Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo”.

En la primera aparición del mensajero de Dios, ellos vieron a un hombre joven, más blanco que si hubiera sido de nieve cuando el sol la vuelta transparente. “Llegando cerca de ellos les dijo: “No teman, yo soy el Ángel de la Paz” (Memoria II).

En una segunda aparición junto al pozo de agua, el Ángel les pide rezar mucho: “¿Qué hacen? Oren, oren mucho. Los Sagrados Corazones de Jesús y María tienen diseños de misericordia para vosotros”.

Les pidió además: “Ofrecer constantemente al Altísimo oraciones y sacrificios”.

A partir de ese momento comenzamos a ofrecer al Señor todo lo que nos mortificaba, pasando horas seguidas postrados por tierra, repitiendo la oración que el Ángel nos había enseñado”, recordó oportunamente la Hna. Lucía, la mayor de los pastorcillos de Fátima.

En la última aparición del Ángel, los tres niños estaban rezando la oración que el mensajero Divino les había enseñado, cuando al levantarse lo vieron.

La hermana Lucía cuenta que “el Ángel tenía un cáliz en su mano izquierda, en el que estaba suspendida una hostia, de la cual caían algunas gotas de sangre en el cáliz. La fuerza de la presencia de Dios era tan intensa que nos absorbía y nos tranquilaba casi completamente”.

Ahora Torrijos es Fátima

Sí, durante los días que permanezca la imagen de la Virgen Peregrina de Fátima, Ntra. Sra. del Rosario, Torrijos queda convertido para todos los torrijeños y para quienes nos visiten en réplica de uno de los santuarios más visitados del mundo. Creímos que si no nos podíamos trasladar hasta Fátima, trayendo la imagen, Fátima se trasladaba hasta nosotros.

Me sorprendió gratamente el saludo de dos matrimonios, maduros en años, que se habían trasladado desde Almendral de la Cañada, un pueblecito de la Sierra de Gredos, que linda con la provincia de Ávila hasta Torrijos para estar con la Virgen de Fátima. ¡Qué contentos se los veía por tener tan cerca la Virgen Ntra. Sra. Del Rosario de Fátima!

Correspondió a nuestra Parroquia ofrecer a todas las parroquias del Arciprestazgo la visita de la imagen. La mayoría nos han dado respuesta

afirmativa y la acogerán la última semana de septiembre. Y así darán a sus feligreses la oportunidad de tenerla con ellos, al menos un día.

Es verdad que en Torrijos somos privilegiados: poder ver, poder rezar poder manifestar nuestro amor a la Virgen de Fátima en este centenario de sus apariciones. La respuesta está siendo muy gratificante, muy generosa.

La Virgen siempre atrae y siempre convoca. También María, como su Hijo Jesús nos dice: estaré con vosotros, mis hijos, hasta el final del mundo. ¡Cómo se tiene que alegrar María de que pueda encontrarse en nuestro pueblo tan acogida, tan mirada, tan rezada!

Jesús nos dice desde su Cruz en el Camarín: “Ahí tenéis a mi Madre. Haced como Ella hizo, amadla como Yo la amé, tratadla como Yo la traté”.

No nos cabe la menor duda de que una forma extra de manifestar nuestro amor y veneración al Santísimo Cristo de la Sangre es venerar con todo el afecto de nuestros corazones a su Santísima Madre. Y el Stmo, Cristo saltará de gozo si nos ve dispuestos a poner en práctica ese doble mensaje que nos dejó su Madre a través de los pastorcillos: Oración y Penitencia por los picadores, entre los cuales debemos también contarnos cada uno de nosotros.

